

TEOLOGÍA

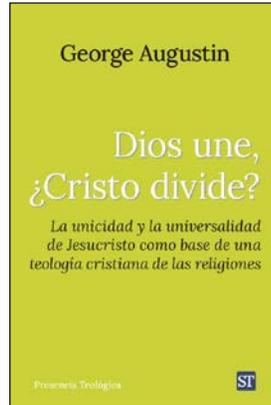
Aunque enmarcado en un antiguo debate sobre el pluralismo religioso, este libro ayuda a entender aspectos de él aún vigentes

Jesús es la respuesta

George Augustin es un sacerdote católico indio que, a principios de los años 90, presentó una tesis doctoral bajo la dirección de **Walter Kasper** acerca de la teología de las religiones a partir del planteamiento de **Wolfhart Pannenberg**. Fruto de aquel trabajo es este libro.

La primera parte es una exposición relativamente breve de la historia del tema y del estado de la cuestión por entonces. La segunda parte ocupa casi dos tercios de la obra y se dedica específicamente al enfoque histórico-universal de Pannenberg. Antes de entrar en la materia concreta, el autor recuerda algunos de los puntos fundamentales de la teología del pensador alemán, empezando por el significado de la palabra “teología” y la idea de Dios frente a y dentro de la totalidad del mundo. Para que la palabra “Dios” tenga significado en el cristianismo, debe tenerlo también en el mundo pre- y extracristiano. Mas, puesto que Dios hace referencia a la totalidad y esta solo se conoce al final, la realidad de Dios solo se presenta en anticipaciones históricas subjetivas. Solo en Cristo se da una anticipación objetiva del sentido escatológico de la historia, pero eso no invalida en su totalidad las religiones históricas.

La modernidad ha presenciado la crítica a la teología natural, el giro hacia el antropocentrismo y, en última instancia, la crítica atea de la religión. En este panorama, la antropología teológica ha de mostrar que el hombre no puede dejar de serlo sin preguntarse por Dios, cuya idea solo se realiza en las religiones positivas. Las religiones expresan la experiencia particular de la realidad como un todo. En consecuen-



DIOS UNE, ¿CRISTO DIVIDE?

La unicidad y la universalidad de Jesucristo como base de una teología cristiana de las religiones

George Augustin

Sal Terrae

Santander, 2024 · 480 pp.

cia, si la teología es la ciencia de Dios, pero Él no es accesible a la observación directa, sino que ha sido tematizado en las religiones, estas forman parte del estudio teológico.

Tras varias páginas discutiendo sobre el concepto de religión y su validez para expresar a Dios, Augustin dedica la segunda mitad de esta segunda parte a la unicidad y la universalidad de Jesucristo. Aquí encontramos los temas clásicos de la cristología de Pannenberg: la autorrevelación de Dios como historia; **Jesús** como autorrevelación de Dios, cuya identidad queda confirmada en la resurrección; la encarnación como autorrealización de Dios en el mundo. En virtud de su unidad personal con Dios, Jesús es el plenipotenciario de Dios como representante de la humanidad. Las últimas páginas de esta sección exponen el monoteísmo trinitario cristiano.

La tercera y última parte, de brevedad semejante a la primera, extrae las consecuencias de lo anterior de cara a

la elaboración de una teología cristiana de las religiones. El autor ya había dejado clara en la primera parte su postura a favor de un cristocentrismo moderadamente inclusivo: “Jesucristo es la revelación normativa, definitiva y final de Dios. Un cristiano [...] está convencido de la verdad de su fe en un Dios revelado de forma única en Jesucristo [...] sin] negar a las otras religiones un cierto contenido de verdad”.

Autorrevelación definitiva

Ahora, esta idea se desarrolla a la luz de lo expuesto en la segunda parte, sobre todo en la medida en que Jesucristo es la autorrevelación definitiva de Dios, mientras que las religiones son como los bocetos de la obra final. Como había hecho **Gavin D’Costa**, el pluralismo religioso en la versión de **Knitter** y **Hick** es considerado un “mito”. No es legítimo –argumenta Augustin– apelar a la teología del Logos para distinguir entre el Cristo universal y el Jesús concreto de la historia, como hace **Panikkar**. Una teología cristiana de las religiones debe ser eso: cristiana, asumiendo el carácter único y normativo de Jesucristo. No se puede contraponer esta unicidad a la voluntad salvífica universal de Dios, ya que esta se concreta precisamente en Jesús. Los criterios que debería seguir una teología cristiana de las religiones son: la unidad del plan salvífico de Dios, teocentrismo, cristocentrismo y eclesiocentrismo. Tal teología ve en Jesucristo la respuesta a las preguntas abiertas de toda persona. Las religiones de la humanidad deben entenderse como concreciones simbólicas de la relación entre Dios y el hombre, pero dentro de la única historia de Dios con la humanidad. No hay, pues, distintas normatividades.

El libro se enmarca en el contexto del debate de los años 80 y 90 del pasado siglo acerca del pluralismo religioso, y su objetivo es rebatir la teología pluralista de la época. No se recogen los desarrollos posteriores ni la bibliografía de los últimos treinta años. Pese a ello, mantiene su interés y ayuda a entender aspectos fundamentales de la discusión aún vigentes.

ALFONSO NOVO